

## RESEÑAS



## Bogotá, el tránsito a la ciudad moderna 1920-1950

Juan Carlos del Castillo Daza  
 Universidad Nacional de Colombia,  
 Bogotá, 2003, 120 págs., ilustrado b/n.

El encuentro de Bogotá como objeto de estudio y el urbanismo como enfoque de acercamiento, es con certeza una novedad dentro del ámbito académico. La historia urbana se ha desplegado desde el interior de la disciplina histórica. Bogotá ha sido analizada profusamente desde la arquitectura y su desarrollo, la investigación, el análisis y la crítica de la ciudad, a partir de lo urbano y de su injerencia en el desarrollo social, económico y cultural, es un campo que presenta vacíos; por ello, el libro del arquitecto y urbanista Juan Carlos del Castillo Daza resulta un acierto.

*Bogotá, el Tránsito a la Ciudad Moderna* es producto de la investigación del actual coordinador de la Maestría en Urbanismo de la Universidad Nacional. El autor presenta un estudio sobre la Bogotá de la primera mitad del siglo XX, cuyo objetivo es examinar la modernización desde las ideas y los proyectos que emprendieron la administración local y la Nación para lograrla.

Del Castillo Daza enfoca la modernización en tres sentidos: primero, la modernización de la ciudad, a partir de la transformación física de Bogotá mediante la proyección y adopción de los elementos urbanos que caracterizan una ciudad moderna; segundo, examina la formación del pensamiento moderno sobre la ciudad, sus primeros avances y los distintos modos de abordar el problema, que van desde la iniciativa individual hasta la importación de ideas y de técnicos extranjeros; por último, se acerca al aspecto de la percepción de la ciudad como un factor en la modernización de la sociedad.

El título del texto nos indica el método de aproximación: un tránsito, un recorrido

desde la Bogotá colonial hasta la moderna. El estudio que nos presenta es una historia lineal que nos traslada de la sociedad agraria a la urbana. El pensamiento urbano entendido como *pensar la ciudad*, aparece aquí como el hilo conductor, a pesar de que tal pensamiento, como lo afirma Del Castillo Daza, no se logró. Su ausencia, las primeras apariciones, las contradicciones posteriores y la imposibilidad de alcanzar una tendencia sólida de pensamiento sobre la ciudad moderna y su rol, determinan el desarrollo posterior de Bogotá.

La preeminencia del enfoque urbano permite que el estudio descifre de manera contundente la evolución del pensamiento sobre la ciudad. La travesía de un pensamiento lineal, construida bajo el imperio de la noción de "centralidad", que se evidencia en una escala barrial, desde la perceptiva de la parcelación o del agente inmobiliario, al pensamiento sobre una ciudad que se fragmenta, que se construye por segmentos. El paso de la consideración desde el "terreno" a la reflexión sobre el "espacio", refleja un cambio relevante de mentalidad. Del Castillo Daza señala cómo en los sesenta ocurre un retorno a la noción inmobiliaria de escala barrial tras la impresión de que el paradigma anterior había causado estragos en la ciudad, de la incursión de las ideas del movimiento moderno, la prevalencia del mercado formal e informal y la importancia que el Plan Vial había adquirido. Por otro lado, la imposibilidad de la ciudad para asumir el rol de palanca modernizadora no es ilustrado en profundidad, queda demasiado a la deducción desde la evolución de lo urbano.

Esta investigación es vital para los historiadores urbanos, los urbanistas y los arqui-

tectos interesados en entender el desarrollo urbano de Bogotá. Resulta un texto ineludible para aquellos que deseen conocer la planificación, el avance del urbanismo y la evolución de las ideas en torno a la ciudad.

Del Castillo Daza al finalizar se pregunta por la manera en la que la ciudad abordó los problemas modernos. Para quienes deseen una respuesta *Bogotá, el tránsito a la ciudad moderna*, es sin duda una estación desde la cual iniciar el viaje.

Sandra Bustos